

SESIÓN SOLEMNE DE ANIVERSARIO POR LOS 58 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL DE LA ESPOL

INTERVENCIÓN DEL VICEPRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA, JORGE GLAS ESPINEL.

Buenas tardes con todos y todas.

¡Qué gusto estar una vez más en un aniversario más de mi querida universidad! Un saludo muy especial a todos los compañeros de la mesa directiva, queridos amigos, maestros, compañeros de profesión, compañeros de lucha, de compartir anhelos... compañero es el que acompaña, creo que hay que acompañar a toda la comunidad politécnica, a la ESPOL, para que siga siendo lo que es, llenándonos de conocimiento, de talento humano.

Sergio planteaba algunos desafíos claves para el desarrollo del Ecuador de hoy en este mundo cambiante, de transformación productiva, de innovación, de conocimiento, radicalmente realidades distintas a las que vivimos hace pocos años atrás.

Un saludo a toda la comunidad politécnica. Vuelvo a la comunidad politécnica muy contento de estar aquí en este nuevo aniversario. Cuántos recuerdos, cuantas reflexiones, cuánto hemos cambiado en debate..., en el debate de la comunidad politécnica desde que éramos estudiantes e incorporados a la vida profesional. Cómo ha cambiado la mentalidad de los maestros, de los académicos, de los investigadores, de los estudiantes, de los nuevos profesionales que salen cada día a intentar un Ecuador en evolución permanente.

Podría decir que en este lugar nació la idea o el concepto que lleva este proceso de transformación productiva. Aquí, los que estudiamos en esta universidad aprendimos a crear, a construir, a proyectar, a generar planes, a planificar y a hacerlo en equipo. Creo que eso nos distingue con mucha fuerza; no hay proyectos de una sola persona.

Hay un refrán que dice que uno es ninguno, y comprendemos desde las aulas que es muy importante construir en equipo, confiando en el talento, en nuestro talento, en el talento que se iba formando en las aulas, que se iba formando en la vida profesional. Creo que durante toda mi vida he aplicado el principio de creer en el profesionalismo y en la capacidad de mis compañeros, de mis compatriotas, de los ecuatorianos de las ecuatorianas para resolver dificultades y hacerlo con excelencia. Esa palabra que siempre ha estado presente en nuestra formación académica con amor a la patria, porque no decirlo, con amor a la ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL, que me lo enseñó, me lo compartió, me lo me lo puso en el chip como decimos los electrónicos desde las aulas.

Estamos celebrando un nuevo aniversario de creación de más de nuestra querida alma máter, nuestra ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL junto a las autoridades, junto al personal administrativo, al personal académico: docentes, investigadores, estudiantes, estoy seguro de que día a día seguirán enriqueciendo la historia de este centro de estudios.

La ESPOL es un ejemplo de excelencia, de desafíos, de excelencia académica, de planificación, de desarrollo e innovación, esta palabra que Sergio la ha repetido varias veces en su intervención, lo haré yo también porque es el gran desafío de todos los ecuatorianos.

Cincuenta y ocho años han sido un ejemplo de planificación y liderazgo. Visión dentro del sistema universitario. Muchas de las cosas que ahora aplican por regulación., es cierto, fueron aplicadas con mucho éxito en la ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL. Hay que subir el nivel académico de todas las universidades. Estamos muy orgullosos los que hemos sido parte de esta institución como estudiantes, como profesionales. Se es politécnico para toda la vida, no solamente cuando se es estudiante. No puedo esconder el orgullo que siento cada vez que la ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL es reconocida por distintas instituciones y organismos académicos.

Estamos en la categoría A desde el inicio. Desde la primera evaluación, pero yo creo que habría que decirlo ¡desde siempre! Porque la universidad va a la vanguardia en ciencia y tecnología, en los procesos de vinculación con la sociedad, con las necesidades productivas, con los requerimientos del aparato productivo, con la evolución del mundo en donde la innovación ya no es la excepción, es la norma en todas las profesiones, en todas las ciencias.

Nuestra ESPOL ha producido conocimiento para el Ecuador, para la región. Lo ha reconocido también el CEAACES por la calidad del talento humano y por la infraestructura física y tecnológica que soporta la investigación científica que se da en este centro de estudios. Por eso el desafío permanente de mantener a la ESPOL en lo más alto de la esfera académica. En eso no podemos titubear, no, no lo ha hecho nunca la ESPOL, pero como país, como sociedad tampoco lo debemos permitir.

Es nuestro deber, es nuestra misión garantizar que la universidad, que la academia como centro de creación de talento humano, de innovación e investigación sea ese motor del Ecuador del presente y del Ecuador del futuro. Nuestra institución es el espacio idóneo para la juventud visionaria y decidida, para quienes creen en el pluralismo y en la construcción de un nuevo país.

Como bien dijo Sergio, están en evolución permanente, radical, muy rápido. Esta universidad es parte del Ecuador que va a aprender, producir e innovar cosas nuevas, transformar producción. En este día deseo ratificar mi compromiso personal para con la institución. Hay un enorme desafío para la academia. Un enorme desafío para la forma de impartir conocimientos, la forma de construir, de crear, de transformar, crear talento humano, que es el sustento de lo que se viene, de los años venideros para todos los ecuatorianos.

Mi compromiso como politécnico, como por ahora vicepresidente de la República. Qué privilegio poder haber sido parte de un merecido reconocimiento al Ing. Parodi, maestro de todos, referente para nuestra querida universidad, muchas gracias ingeniero por permitirme rendirle un justo homenaje. Primer vicepresidente de la ESPOL, marcó el camino, todavía falta mucho por recorrer...

La ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL fue creada el 29 de octubre de 1958... decreto ejecutivo que lo hemos recordado el día de hoy. Esta fundación surge como una respuesta a las grandes demandas nacionales y particularmente del Litoral ecuatoriano. El Ecuador había sufrido, justo en ese año, un fuerte terremoto, luego un tsunami en Esmeraldas. No hubo en ese entonces la capacidad profesional necesaria para enfrentar un desastre de esa magnitud, para esa tragedia producto de un fenómeno natural. La diferencia de lo que sucede en la actualidad en donde contamos con talento humano avanzado y con una infraestructura de nivel mundial para superar la violencia, la rudeza de la naturaleza. No fue así en 1958. No había suficientes ingenieros encargados o entregados a enfrentar un desastre y la posterior reconstrucción por parte de la sociedad, por parte del Estado; tampoco hubo profesionales visionarios que propusieran un modelo de desarrollo distinto para la época. Como resultado, Ecuador estaba sumido en una economía primaria, exportadora, muy dependiente, de pocos factores económicos. Ha cambiado, no a la velocidad que quisiéramos, y no tenemos esa autonomía todavía de los recursos primarios.

Le comentaba a Sergio, antes de venir a la ceremonia, que el día de ayer el INIAP liberó dos nuevos clones de Cacao Fino de Aroma. Dos nuevos clones, que ni contando con recursos genéticos del Cacao Fino de aroma que ya inunda el 70% del mercado global que viene de Ecuador, con innovación, con investigación articulado el aparato productivo, tenemos el doble de productividad con estos nuevos clones.

De 20 a 25 quintales por año por hectárea pasaremos a más de 44 quintales por hectárea/año. De una tonelada métrica a dos en términos más sencillos, lo que representará que en la planificación y, aquí entramos nuevamente como articulamos la innovación, la innovación aplicada para la creación de nueva riqueza; todavía siendo un producto primario exportador pero con una visión muy clara al 2025, de pasar de 800 a 900 millones de dólares en exportaciones de Cacao Fino de Aroma, pasar a 3000 millones dólares en el año 2025 con un 40% de producto con valor agregado o sea, semielaborado o elaborado.

Un ejemplo muy sencillo, muy pragmático, esto de producir más, producir mejor, producir cosas nuevas, articular la innovación a la producción, generar más empleo y nueva riqueza, haciendo cosas que todavía suenan primarias, pero que representarían que el cacao ya superaría ampliamente al banano y al camarón en el año 2025. Un mundo que demanda cacao más del que podemos producir.

Entonces nuestra Politécnica surgió en ese momento de una necesidad nacional de contar con una institución superior de primer nivel que combinara lo científico con lo técnico y con lo productivo.

Cincuenta y un jóvenes en su momento se convirtieron en los alumnos que inauguraron una nueva era, en la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Fueron dos aulas ubicadas en la calle Chile donde empezaron las clases bajo la dirección del Ing. Walter Camacho Navarro, primer rector de la institución. Así la ESPOL vio nacer a sus primeros hijos, a sus primeros estudiantes, muy llenos de esperanza, de alegría con anhelos, con sueños. Pasaron 10 años y se venían nuevos desafíos.

En 1969 los directivos de la Escuela Superior Politécnica del Litoral alcanzaron un crédito con el Banco Interamericano de Desarrollo que permitió mejorar la infraestructura física y tecnológica del antiguo campus.

Ya en los 70's, los ingresos petroleros permitieron la modernización del Estado con obras en vialidad con la construcción en el sistema de oleoducto del SOTE, sistema de transporte de crudo (1:58:45), refinería, proyecto Paute, una década muy importante para el desarrollo de Ecuador.

Y en este contexto, para el Ecuador era fundamental que la ESPOL contara con un nuevo espacio físico indispensable para desarrollar los profesionales que la patria demandaba. El objetivo era formar una nueva generación de profesionales que se encargaran de esta industrialización temprana del país. Este anhelo se hizo realidad aquí con la construcción del campus Gustavo Galindo, inaugurado en 1991.

Le contaba también a Sergio las anécdotas de estudiante...Me tocó la transición: yo empecé a estudiar en el campus de Las Peñas. Con qué alegría veíamos que el campus de Prosperina era una realidad.

Las dificultades en los momentos iniciales de la transición no fueron pocas, pero se enfrentaron con mucha fuerza con compromiso de los maestros, profesores, académicos, estudiantes...

Gracias a ese nuevo campus, nuestra universidad se ubica entre las cincuenta universidades más sostenibles del mundo, de acuerdo a un indicador internacional. Este ranking evalúa el espacio destinado a las zonas verdes, uso de energía, transporte, responsabilidad ambiental, todo articulado en un entorno académico de innovación.

MI querida ESPOL le ha dado tanto a la Patria... ahora no tendríamos tiempo suficiente para resaltar todos sus logros de su gestión académica. Podríamos resumirlo en determinados momentos: una etapa de crecimiento entre 1972 y 1982. En esta etapa puso énfasis en la fundación de una Unidad de Planificación que permitió la formulación académica de un primer nivel para la universidad, la incorporación a nómina de los politécnicos que ya habían obtenido títulos de cuarto nivel, el impulso a la docencia a tiempo completo. Nuevamente, regulaciones que ahora existen, que antes fueron asumidas con mucha claridad, con mucha visión por parte de la ESPOL décadas atrás, la creación de carreras de tecnologías pesqueras y tecnologías de computación.

Podemos hablar también de una etapa de afianzamiento académico. Entre el 83 y el 92 la ESPOL redobló sus esfuerzos por ampliar su oferta tecnológica, reforzar las carreras de ingeniería, crear cursos de posgrado, promover las actividades de investigación científica, desarrollar además los programas de apoyo al sector productivo.

Un hito importante en este periodo, indudablemente fue la inauguración del Centro Nacional de Acuicultura e Investigaciones Marinas en el año de 1992. Este instituto fue fundamental para erradicar el problema de la mancha blanca del camarón. Nuevamente investigación aplicada a una realidad nacional que fue enfrentada con éxito.

Podemos hablar de una etapa más reciente, desde el año 93 en adelante, salto hacia el futuro, durante los años noventa específicamente, pude vivir parte de esa experiencia como estudiante. La politécnica fortaleció la producción de conocimiento, contribuyó a la formación de sus docentes con grado de Ph.D. en varias universidades de todo el planeta, incentivó las publicaciones académicas, las revistas nacionales e internacionales indexadas, siempre estuvo a la vanguardia educativa.

Superó con éxito las crisis de gobernabilidad y politización educativa que se vivieron en otros centros educativos, y las diversas coyunturas económicas; superó siempre los problemas nacionales para entregar durante casi seis décadas los mejores profesionales a la patria.

Incluso antes del año 2007 ya se debatía en sus aulas sobre la construcción de una sociedad nueva, una sociedad cuya riqueza debía basarse en el desarrollo del conocimiento, la investigación y la innovación.

La ESPOL, debo decirlo, representa todos estos saltos y estas transformaciones que en las últimas décadas los ha enfrentado con éxito. Creo que corresponde decirle gracias a la ESPOL, no solamente como graduado en esta universidad.. Lo hago en nombre de un pueblo. Tengo el privilegio de ser el Vicepresidente de la República del Ecuador, cosas de la vida, a mí que no me gusta la política. Sigo siendo un técnico y lo seguiré siendo.

Le comentaba a Sergio que por las regulaciones existentes no puedo ser profesor de la Espol. Tendría que ponerme a estudiar o seguir con el mismo empleo por algún tiempo más.

Estoy seguro que llegaremos mucho más allá en la innovación en el desarrollo académico como fuerza productiva. Sergio, con mucha potencia, exige respuestas más rápidas. Estoy seguro de que buscaremos respuestas más rápidas para nuestra querida universidad. Vamos a apoyar el desarrollo de la universidad en el camino, en el camino correcto, sea cual sea la herramienta.

A veces coincidimos en el objetivo, quizás no en el camino, pero en todo caso yo sí tengo claro el objetivo de lo que queremos para la ESPOL, de lo que queremos para Guayaquil, de lo que queremos para el Litoral. Buscaremos la forma de construir eso juntos.

Cuando llegamos, en el año 2007, ya existía una ESPOL con fuerza, que funcionaba correctamente, con profesionalismo, con altos estándares de excelencia, mientras en otro centro de estudios reinaba la anarquía. A veces por corregir un problema mayor generamos algún problema puntual, a veces es inevitable.

Las disputas por las cuotas de poder en las universidades, no en la ESPOL, en otras universidades, universidades de garaje. Había una suerte de mercado negro, de mercantilismo académico si lo podemos calificar de esa manera, mientras eso sucedía..., aquí ya se trabajaba para que la ESPOL sea el referente de educación superior en todo el Ecuador y en toda la región, para posicionar a la academia ecuatoriana a nivel mundial. Nuestra revolución ciudadana solo dio el impulso para que nuestra ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL continúe este proceso de transformación, continúe siendo el referente educativo de los ecuatorianos. Hemos trabajado para ello. Hemos invertido cerca de 19 millones de dólares para apoyar 14 proyectos de investigación de la ESPOL desde el año 2008. Estos proyectos se han enfocado en el desarrollo de las ciencias, de la tecnología, ciencias de la vida, ciencias agrarias, en el campo de la salud. En varios casos se involucró a otras entidades como el Instituto Nacional de Energías Renovables, Eficiencia Energética, El Instituto Antártico Ecuatoriano, el Instituto Nacional de Investigación en Salud Pública PARA QUE los programas científicos garanticen un mayor grado de éxito. Gracias al empuje del Gobierno, la ESPOL inició investigaciones en prevención de enfermedades acuáticas, tecnología de la comunicación, biodiversidad genética, repoblación marina, edificaciones sostenibles, entre otras tantas cosas.

Estamos implantando en el país un ecosistema de innovación. Sergio hablaba mucho de productividad. Justo hace pocos días y hoy en la mañana, en una entrevista en un medio de comunicación, me hablaban mucho de productividad. Yo hablaba de productividad, de competitividad sistémica, de energía barata, carreteras eficientes, conectividad, tecnologías de la información y la comunicación. Es un desafío permanente y más aún, como bien señalaba Sergio, en una economía que no tiene moneda propia. Estamos aquí pendientes de las devaluaciones de países vecinos.

Eso no es sostenible en el tiempo. Tenemos que crear otras formas de producción que dependan menos de estas externalidades, que no dependen de la política pública ecuatoriana indistintamente de cualquiera que sea el gobierno, no controlamos ni el precio del petróleo, ni las devaluaciones de países vecinos, ni las devaluaciones de mercados relevantes como Rusia para nuestras flores y es por eso que la productividad sistémica es un enorme desafío y no puede estar divorciada de una agenda país de innovación, no una agenda de gobierno, una agenda país, academia-sector productivo-políticas públicas- profesionales, sobre todo los más jóvenes que ya vienen con ese chip integrado de innovación y emprendimiento, cosa que parecía impensable hace

pocos años atrás. Hay que generar esa forma que permite esta nueva forma de producción. Yo creo que la tenemos lista. Los ecuatorianos, la sociedad en su conjunto. Los estudiantes desde su formación. Desde la formación académica deben planificar, emprender e innovar. Me preguntaba alguien cuál es el gran desafío para los próximos años? Indudablemente es emprender, producir e innovar. Tenemos que emprender. Ojalá tengamos pronto 16 millones de emprendedores. Tenemos que producir. Hay que poner a producir todo lo que ya tenemos, y esto tiene que tener marcada una profunda agenda de innovación, de innovación de procesos para nuevamente reforzar productividad hasta de innovación aplicada en factores de producción para crear nueva riqueza que todavía no existe. Desde ayer hay nueva riqueza para el Ecuador.

Los dos clones a que hago referencia y solo por citar dos ejemplos muy básicos y de fácil entendimiento, estos dos clones de cacao fino de aroma, el aroma pichilingue representa nueva riqueza que antes no existía y que ahora está disponible para los ecuatorianos. En este proceso, en este proceso de innovación, de transformación productiva, indudablemente nuestra politécnica crea un rol protagónico, ha sido un enorme privilegio poder ser parte de esta institución: ha sido un enorme privilegio poder contribuir en algo quizás en el fortalecimiento de la universidad y estoy seguro que podré aportar más desde cualquier trinchera como un simple ingeniero, como un simple profesional pero que confía en su alma máter y que confía también en el Ecuador. Hoy es distinto: debemos unir esos esfuerzos en una gran agenda de innovación que represente resultados a corto, mediano y largo plazo para tener nueva riqueza porque es la única forma de erradicar la pobreza.

El gran desafío social, el gran desafío ético y moral de todos los ecuatorianos. La erradicación total de la pobreza solo es posible con la creación de nueva riqueza y eso va de la mano con una nueva forma de producción y con una agenda de innovación y yo estoy seguro que la ESPOL tiene y tendrá un rol protagónico en esa agenda de innovación. Tenemos que articular esos esfuerzos como sociedad, insisto, me pongo en este momento en el rol de un simple técnico que ha logrado construir una visión con el apoyo de muchos ecuatorianos, de muchas ecuatorianas y que se enriquece día a día. Cada vez que tomo contacto con jóvenes, profesionales, maestros, académicos, que saben que esta agenda es el único camino y que es un camino posible porque hemos creado en los próximos años, los ecuatorianos en su conjunto las condiciones para ello.

Una vez más, felicito a la ESPOL, una vez más felicito a todos los que son parte de la comunidad politécnica: directivos, rector, vicerrectora, queridos amigos, consejo politécnico, profesores, los investigadores, cuerpo administrativo, los trabajadores que son parte de esta querida institución y a los estudiantes que representan el presente y el futuro, que tienen muchas más herramientas hoy disponibles de lo que antes teníamos en Ecuador para ser

protagonistas de esta nueva agenda de innovación aplicada para generar nueva producción y nueva riqueza.

Y nuevamente, no me cansaré de decirlo: ¡Gracias querida ESPOL por lo que me has dado y por lo que le has dado al país.

Gracias a todos y felicitaciones.

¡Muchas gracias!